

# EXPERIENCIAS PERSONALES EN TORNO AL USO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Esperanza Camarena Cardoso  
Instructora y profesora  
(Toluca, Estado de México)

El hombre que escribe acerca de sí mismo  
y de su propia época es el único que escribe  
de todas las gentes y de todos los tiempos.

G. Bernard Shaw

## Introducción

Cuando era pequeña, mi papá me llevaba a visitar librerías en la Ciudad de México, lo cual me permitió amar de una forma muy hermosa mi idioma: el español. Hojeaba los libros, veía cómo estaban formadas las palabras, las miraba y, con mi dedo índice, recorría su forma. Así, a mis escasos seis años, descubrí las letras. También me pedía que le escribiera cartas a mi hermana María del Carmen, quien estudiaba en Canadá. Pensar qué le diría, acomodar cada palabra, consultar el diccionario y elegir la más correcta; además de llenar hojas y más hojas, me fue induciendo a saborear las palabras.

Todo esto me ha convencido de que las palabras encierran gran enigma, pues son un don exclusivo del hombre. En México usamos estos dos refranes: «Al buen entendedor, pocas palabras», que indica que ser breves en nuestros escritos es mejor que utilizar vocablos innecesarios; y «Las palabras se las lleva el viento», que expresa que lo dicho puede olvidarse, pero que lo escrito permanece<sup>1</sup>.

Con la palabra, educamos, informamos, mostramos, descubrimos, acariciamos, persuadimos; también desorientamos, engañamos, herimos, negamos, pervertimos. Como afirma Óscar Botello: «Con la palabra se dice y se hace»<sup>2</sup>; por lo mismo es un gran compromiso conocer su significado y su correcta escritura para no cometer errores ortográficos, que pueden echar a perder un buen escrito o, en su caso, buenas ideas. Estar conscientes de la gran libertad que las palabras nos dan, es expresarnos por escrito con claridad, propiedad, precisión y con pulcritud.

---

<sup>1</sup>María del Socorro Caballero, *Dichos y Refranes*, p. 115, edición de la autora, 1988.

<sup>2</sup>Óscar Botello, *Manual de la palabra*, p. 15, Editorial Limusa, 1992.

## Desarrollo

En mi experiencia como instructora de cursos de Ortografía y de Redacción, en la Universidad Autónoma del Estado de México, y como profesora en instituciones públicas y privadas de diferentes municipios del Estado de México, he conocido inquietudes, dudas y confusiones que manifiestan los participantes en torno a la ortografía de la lengua española.

El *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* indica que la ortografía es un conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua. Forma correcta de escribir respetando las normas de la ortografía<sup>3</sup>. Efrén Quintanilla Sainz en su obra: *Ortografía Everest*, señala: «Es la parte de la Gramática que enseña a escribir correctamente las palabras y los signos gráficos: acentos, puntos, abreviaturas, etcétera»<sup>4</sup>.

Al considerar estas definiciones, inicio cada curso con una autoevaluación, con el fin de conocer cuáles son las fallas de cada participante y de identificar qué temas se habrán de reforzar para lograr un mejor aprovechamiento del curso.

Ante la pregunta: «¿Por qué cometes errores ortográficos?», (algunos participantes –en broma– dicen que son «horrores ortográficos»); las respuestas son: «Por distracción», «Por no consultar el diccionario», «Por no dar importancia a escribir correctamente», «Por ignorancia», «Por no estar actualizado».

En cuanto a esta última respuesta, les comento que es necesario conocer las reformas de *Ortografía de la Real Academia Española*<sup>5</sup>, por ejemplo: *oscuro, oscuro; substancia, sustancia; substantivo, sustantivo*; ambas formas son correctas, aunque se recomienda el uso de la segunda en cada caso, por simplificación ortográfica.

---

<sup>3</sup>*Diccionario de la Real Academia Española*, (p. 636, 22.ª ed., 2001).

<sup>4</sup>*Ortografía Everest* (Libro del maestro), España: 2.ª edición, p. 13.

<sup>5</sup>Ídem referencia 3, 1604, 2001, 2061.

Otra duda que surge es saber si la palabra **asimismo** se escribe junta (en una palabra) o separada (en dos o tres palabras), y si lleva tilde. Escribo en el pizarrón: *así mismo* (dos palabras y con tilde); *a sí mismo* (tres palabras y con acento en sí); *asimismo* (una sola palabra y sin tilde). Pregunto: «¿Cuál es la correcta?»; la mayoría coincide en que es **así mismo** (en dos palabras y con tilde). Les explico que, de acuerdo con el *DRAE*, la correcta es *asimismo* (en una sola palabra y sin tilde); es un adverbio de modo que equivale a 'también', y es una afirmación de igualdad o de semejanza<sup>6</sup>.

Les indico que **a sí mismo** (tres palabras y con tilde en *sí*), es una frase en la que la acción recae en la persona, por ejemplo: *El egoísta solamente se quiere a sí mismo*.

Los participantes, al conocer la diferencia de dichas expresiones, comentan que el español es un idioma rico en palabras y que, al saber su correcta escritura, adquieren bases para escribir con más confianza.

Otro aspecto importante de la actualización es conocer que la Real Academia Española admite palabras con tilde o sin ella, como: *período, periodo; omóplato, omoplato; balaústre, balaustre; alvéolo, alveolo; olimpiada, olimpiada; amoníaco, amoniaco*<sup>7</sup>.

Les recomiendo elegir cuál utilizarán, porque no es conveniente que algunas ocasiones las escriban con tilde y, otras no, pues confunden al lector.

Otra pregunta de la autoevaluación es: «¿Qué hábitos tienes para mejorar tu forma de escribir?» Responden: «No tengo hábitos», «A veces consulto el diccionario», «Leo». Respuestas no muy confiables, ya que denotan desinterés. Les sugiero los siguientes hábitos:

- 1. Leer, diariamente, durante treinta minutos en forma analítica.** La lectura permite conocer otras formas de pensar y de ser: es una puerta a la imaginación y al conocimiento. Practicar este hábito ayuda a observar cómo están escritas las palabras y su orden en las oraciones y en los párrafos.

---

<sup>6</sup>Ídem referencia 3, 228.

<sup>7</sup>*Diccionario de la Real Academia Española*, 128, 139, 275, 1618, 1621, 1733, 22.<sup>a</sup> ed., 2001.

2. **Consultar el diccionario. Por lo menos, aprender una palabra por día.** Al año habrán consultado 365 palabras con su verdadero significado. También obtendrán un vocabulario más amplio.
  
3. **Consultar a expertos.** Personas que dominen la escritura del español. Siempre hay un compañero, jefe, amigo o maestro que nos puede orientar.

Afortunadamente, tuve la oportunidad de ir a Colombia para asistir al IV Congreso Internacional de la Lengua Española: Presente y Futuro de la Lengua Española, Unidad en la Diversidad, celebrado del 26 al 29 de marzo del presente año, en Cartagena de Indias, «La Heroica»; conocí a Víctor García de la Concha, Director de la Real Academia Española. Recordando este hábito, le pregunté: «¿Cuál es la palabra correcta: gente o gentes?»; me respondió: «Mucha *gente* es lo que hay en este Congreso; por ejemplo; *gentes* es una variante que hay en muchos sitios, como las *gentes* que han llegado». Reiteré: «Si yo digo: *la gente y las gentes*, ¿es correcto?»; me dijo: «Sí, sí».

Me llamó mucho la atención que varios panelistas decían «el Internet», yo tenía conocimiento de que lo correcto era decir «la Internet», porque se refiere a una red. Esta duda me la aclaró Álex Grijelmo, periodista español, autor de varios libros, como *Defensa apasionada del español*. Me dijo que le quitara el artículo *el* o *la*. Así que ahora digo: «internet».

4. **Saber escuchar para pronunciar bien.** Es útil, principalmente al acentuar las palabras, pues fácilmente se deduce la sílaba tónica. Si pronunciamos bien, escribiremos correctamente.

La mayoría de los alumnos tildan estas palabras: *órden, jóven, vírgen, exámen*; es incorrecto. Efectivamente, si pronunciamos bien, detectamos que la sílaba tónica es: or-, jo-, vir-, -xa-. Sin embargo, como son palabras graves terminadas en «n», no deben tildarse, pues son graves prosódicas, (el acento solamente se pronuncia, no se escribe).

Para la correcta tildación de las palabras, realizo el siguiente ejercicio. Solicito que sigan estos pasos: 1. Pronunciar tres veces. 2. Detectar la sílaba tónica. 3. Observar en qué letra termina la palabra y, de acuerdo con la regla de las agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas colocarán acertadamente el acento.

Al pronunciar tres veces la palabra detectan la sílaba tónica; de esta forma, perciben que hay dos tipos de acento: ortográfico y prosódico; clasificación que ayuda a distinguir las palabras con tilde o sin ella.

En México, existe la costumbre de decir, *primer revista*, *primer pareja*; es una duda no solo de alumnos, sino de compañeros de trabajo. Les argumento lo que explica Ana María Maqueo: «Cuando se colocan antes del sustantivo, **primero** y **tercero** pierden la letra «o». Esto solamente sucede en la forma masculina, nunca en la femenina. Sin embargo, es frecuente oír que alguien diga: «la tercer persona» o «la primer alumna»; estos son errores que debemos evitar<sup>8</sup>.

Con frecuencia, algunos locutores dicen: 7 de febrero **del** 2007, ¿qué tan correcto es utilizar **del**, antes del año?, Manuel Casado, analiza: «Hasta el año 1999, la escritura de las fechas no ofrecía especiales problemas: 31 de diciembre de 1999. Con la llegada del año 2000, algunos se plantean si –como es habitual en el uso hablado– debe incluirse el artículo *el* delante de la cifra del año (lo que daría lugar a la forma contracta **del**: *1 de enero del 2005* o si puede omitirse el artículo, como se venía haciendo antes: *1 de enero de 2005*)»<sup>9</sup>. Termina esta aclaración diciendo: «...ambas posibilidades son aceptables, si bien se observa cierta preferencia en la lengua escrita culta, por el mantenimiento del uso tradicional *de 2005*».

##### **5. Aprender las excepciones de las reglas para el uso de las letras del abecedario.**

Aprendí esta regla de la maestra María Elena Chávez en el curso «Técnicas para enseñar la Ortografía» (1986, Toluca); es una regla muy útil. Al consultar la obra ya citada de Ana María Maqueo, señala: «Se escriben con *c* los verbos terminados en *-ciar*.

---

<sup>8</sup>Ana María Maqueo, «Para escribirte mejor», tomo 1, *Redacción y Ortografía*, 249, 3.ª edición, Limusa, 1998.

<sup>9</sup>Manuel Casado, *El castellano actual: usos y normas*, 75, EUNSA - Astrolabio, 2005.

Excepto: **ansiar, extasiar, lisiar y sus derivados**». Se escribe con **b** las palabras terminadas en *-bilidad*. Excepto: **movilidad y civilidad**<sup>10</sup>.

En estos casos, este hábito es aplicable, porque es más fácil aprender 2 ó 3 excepciones, que las palabras que representan esta regla: *amabilidad, debilidad, afabilidad, vulnerabilidad, estabilidad, visibilidad, contabilidad, adaptabilidad, mutabilidad, variabilidad, aplicabilidad, maleabilidad, divisibilidad, conmutabilidad* (14 palabras).

Así como: *pronunciar, renunciar, denunciar, anunciar, desahuciar, desquiciar, acuciar* (7 palabras).

Aprender las excepciones de las reglas para el uso de las letras permite a los alumnos tener más interés por la ortografía, pues se les facilita su aprendizaje y, de esta forma, les parece «práctica» y no aburrida.

**6. Corregir el error con color.** Consiste en escribir la palabra correcta marcando con rojo u otro color de tinta la letra o la tilde en que hubo error, ya que la repetición de los vocablos de escritura dudosa permite lograr un hábito y una fijación en la memoria visual de cada persona. Es un sistema práctico utilizado desde hace varios años.

Una duda frecuente es la conjugación del verbo *venir* en presente y en pasado. Existe la confusión de *veniste* y *viniste*, les comento que *veniste* no existe; lo correcto es *vienes*, por ejemplo: *tú vienes a estudiar hoy*, destacando que la acción se realiza en presente. Además, explico que *viniste* únicamente se conjuga en pasado: *tú viniste a estudiar ayer*. Los participantes consideran que pronunciar **viniste** se escucha raro. Les digo que si desean empezar a usar las palabras con propiedad, es necesario conocer bien nuestro idioma.

Otra falta de ortografía consiste en colocar tilde a los adjetivos demostrativos: *este, estos, esta, estas, esa, esas, ese, esos, aquel, aquella, aquellos, aquellas*. Se les dice adjetivos porque van junto al sustantivo: *este niño, esos libros, esta mancuerna*. Solamente pueden llevar acento escrito cuando son pronombres demostrativos, pues

---

<sup>10</sup>Ana María Maqueo, «Para escribirte mejor», tomo 1, *Redacción y Ortografía*, 107, 136, 3.ª edición, 1998, Limusa.

sustituyen al nombre o sustantivo: *ésas no son mis muñecas, éste es para ti, aquéllos son los cuadros que compré*, aunque hoy día, se recomienda no hacer esa distinción; es decir, conviene no tildarlos por más que sean pronombres. Solo se tildan si hay ambigüedad.

Al ser demostrativos indican o demuestran la distancia a la que está el objeto de la persona que lo está señalando, por ejemplo: este carro es amarillo (cerca); ese niño llora mucho (lejos); aquel caballo trota en la lluvia (más retirado).

Las palabras **esto, eso, aquello** no se deben tildar nunca, porque no hay confusión, ya que no existen como adjetivos demostrativos; no podemos decir: *esto banco, eso escritorio, aquello libro*. Únicamente existen como pronombres neutros: **esto** es para ti; **eso** no me agrada; **aquello** está bonito.

En una ocasión, visité el puerto de Veracruz, México, encontré un puesto de artesanías, que su belleza desmerecía, porque a un lado estaba el letrero: «Se hacen **trenzitas**», (trenza es un peinado propio de las mujeres que se hace entretrejiendo el cabello largo). Pienso que el error ortográfico de escribir la sílaba *zi*, fue porque trenza lleva z, pero lo correcto es escribir **trencita** con *c*, pues la *z* se convierte en *c* ante la vocal *i*.

Compartir con los demás estos seis hábitos para escribir mejor ha sido de gran utilidad para muchas personas que se han preocupado por adquirir más conocimientos para optimizar su forma de escribir. Sé que su búsqueda no termina cuando finaliza el curso, al contrario: es entonces cuando empieza el recorrido para que amen las palabras.

## **Conclusiones**

Mis experiencias personales en torno al uso de la lengua española se iniciaron hace muchos años; el camino seguirá, porque soy una incansable amante del español, por cierto; en la actualidad, más de 400 millones de personas lo hablan.

El compromiso de escribir con corrección no es solamente de unos cuantos, es de todos los que quieran expresarse con claridad, sencillez y precisión.

Como dice Mari Trini, cantante española, en la canción *Palabras*: «Palabras dichas sin ninguna prisa, palabras que cubren todo el abecedario, palabras aprendidas desde niños».

## **Bibliografía**

BOTELLO MIER, Óscar (1992): *Manual de la palabra*. México: Limusa.

CABALLERO, María del Socorro (1988): *Dichos y refranes*. Toluca: edición de la autora.

CASADO, Manuel (2005): *El castellano actual: usos y normas*. España: EUNSA/Astrolabio.

MAQUEO, Ana María (1998): *Para escribirte mejor I (Redacción y Ortografía)*. México: Limusa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Madrid: (22.ª ed.).

RODRÍGUEZ J. M. (2000): *Manual de conjugación de los verbos castellanos*. España: Ágata.

SAINZ QUINTANILLA, Efrén: *Ortografía Everest*. España.